



**THE
BLUEPRINT SERIES**
Volumen 5

Edifiquemos...

PARTICIPEMOS EN MISIONES

a través de la visita misionera



Photo illustration: Jim Whitmer Photography

Escrito por Paul Brannan



ASSEMBLIES *of* GOD WORLD MISSIONS
1445 North Boonville Avenue • Springfield, MO 65802-1894

www.worldmissions.ag.org

CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN	3
SECCIÓN 1 - La importancia de la visita misionera	5
SECCIÓN 2 – Las misiones y el orador invitado	11
Parte 1: ¿Con cuánta frecuencia la iglesia debe invitar a un orador misionero?	12
Parte 2: Cómo seleccionar a los oradores misioneros	12
Parte 3: ¿Se puede considerar a oradores de otros países?	13
SECCIÓN 3 – Cómo maximizar el ministerio del misionero a su congregación	16
Parte 1: Opciones para el domingo en la mañana	17
Parte 2: Otras opciones	18
SECCIÓN 4 – Cómo hacer más efectiva la visita del misionero	21
Parte 1: La planificación de servicios misioneros	22
Parte 2: Planificación antes del servicio	22
Parte 3: Ofrendas misioneras	24
Parte 4: Alojamiento	26
Parte 5: Compañerismo después del servicio	28
Parte 6: Un compromiso mensual	29
SECCIÓN 5 - Cómo se sustenta a los misioneros de las Asambleas de Dios	31
Parte 1: ¿Qué sistema usamos?	32
Parte 2: ¿Por qué usamos el sistema de giras?	32
Parte 3: La gira misionera	33
Parte 4: ¿Por qué los misioneros tienen que emprender giras?	34
SECCIÓN 6 – Qué quiere el misionero que el pastor sepa	35
Acerca de los presupuestos	36
Acerca de la comunicación	37
Acerca de las diferencias culturales y la gira	38
Acerca de las expectativas, la familia, y la comunión	39
Acerca del ministerio	40
Acerca de los arreglos de alimentación/alojamiento y las ofrendas	41
Acerca de la asociación	42
Acerca de las llamadas de teléfono y los compromisos mensuales	42
Acerca de las presentaciones y el calendario	43
Acerca de las cancelaciones	44
Perspectivas de un secretario de misiones	44

INTRODUCCIÓN

En el momento antes de su ascenso, Jesús dijo a sus discípulos: *“id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura”* (Marcos 16:15, RV-1960). Alguien tal vez pregunte: “¿Qué tengo yo que ver con eso?” La Gran Comisión tiene mucho que ver con usted. Primero, ¡Jesús lo dijo! Segundo, fueron sus últimas palabras, y generalmente las últimas palabras de una persona son las más importantes. Tercero, fue más que una petición; fue un mandato.

El Señor sabía que no podríamos hacer el trabajo solos, así fue como introdujo la idea de la **asociación**. Lo que más importa es que dependamos del Espíritu Santo como nuestro principal **asociado**. En Hechos 1:8 Jesús dice: *“Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”* (RV-1960). El poder para testificar viene a través de la unción del Espíritu Santo. Jesús hizo énfasis en que estaremos verdaderamente equipados para cumplir su mandato cuando seamos llenos del Espíritu Santo.

Jesús añadió otra dimensión a la **asociación** cuando dijo: *“El que recibe a un profeta por cuanto es profeta, recompensa de profeta recibirá; y el que recibe a un justo por cuanto es justo, recompensa de justo recibirá”* (Mateo 10:41). No cometemos un delito contra las Escrituras cuando reemplazamos la palabra *profeta* con la palabra *misionero*. Se forma una **asociación** entre los que van y quienes los envían. Si los que envían se comprometen a enviar como los que van a ir, entonces los primeros recibirán la misma recompensa que los primeros. ¡Qué privilegio!

Pablo añadió otra dimensión a la **asociación** cuando escribió: *“Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo”* (Romanos 10:13). Él estaba maravillado con esta revelación, y comenzó a reflexionar en el significado de esto para un mundo perdido. Los siguientes dos versículos revelan cuatro preguntas que lo intrigaban. *“¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!”* (Romanos 10:14-15). La respuesta a las cuatro preguntas es la misma: ¡No es posible! **Debe haber una asociación entre Dios que provee la salvación, el enviado que predica la salvación, y el que envía que provee para el que va.**

El apóstol Juan unió todos los elementos cuando dijo: *“Amado, **fielmente te conduces cuando prestas algún servicio a los hermanos, especialmente a los desconocidos, los cuales han dado ante la iglesia testimonio de tu amor; y harás bien en encaminarlos como es digno de su servicio a Dios, para que continúen su viaje.***

*Porque ellos salieron por amor del nombre de El, sin aceptar nada de los gentiles. **Nosotros, pues, debemos acoger a tales personas, para que cooperemos con la verdad.*** (3 Juan 5-8).

¡Allí lo tenemos! Juan identificó a los que quedan en la iglesia local como **asociados** o colaboradores de los misioneros que van hasta lo último de la tierra a proclamar las buenas nuevas. Es importante que los misioneros visiten la iglesia local si van a trabajar **asociados** en la obra de misiones.

Este manual ha sido preparado para ayudar a edificar la **asociación** entre los misioneros y la congregación local y para mover a los creyentes a la obediencia al mandato de Cristo.

SECCIÓN 1

La importancia de la visita misionera

Cuando llegamos a Jerusalén, los hermanos nos recibieron con gozo. Y al día siguiente Pablo entró con nosotros a ver a Jacobo, y se hallaban reunidos todos los ancianos; a los cuales, después de haberles saludado, les contó una por una las cosas que Dios había hecho entre los gentiles por su ministerio. Cuando ellos lo oyeron, glorificaron a Dios, y le dijeron: Ya ves, hermano, cuántos millares de judíos hay que han creído; y todos son celosos por la ley.

(Hechos 21:17-20)

SECCIÓN 1

LA IMPORTANCIA DE LA VISITA MISIONERA

Las ofrendas para los misioneros no son una obra de beneficencia. Si damos, no es por lástima, sino porque queremos **asociarnos** a ellos en la obra de alcanzar al mundo para Cristo. La gira de los misioneros es la clave para este trabajo **asociado**.

Si bien es cierto que los detractores pueden argüir que la gira misionera requiere de mucho dinero, tiempo, y que es agotadora, sólo tenemos que examinar su buen éxito en nuestros alcances misioneros para saber que produce resultados que otros métodos no pueden igualar.

Hay por lo menos siete claros beneficios que se realizan cuando los misioneros visitan nuestras iglesias y comparten su carga por lo que se pierden en lugares lejanos.

1. Es una bendición para el miembro de la iglesia. Jesús encomendó a todo creyente que fuera al mundo y predicara el evangelio a toda criatura. Esto parece poco práctico, y hasta imposible, para la mayoría de las personas en nuestras iglesias. Cuando visitan una iglesia local, los misioneros comparten acercan de las oportunidades para alcanzar a los perdidos en tierras lejanas. Al comunicar su visión, ellos dan a los creyentes la oportunidad de **asociarse** a través de la participación en la obra que Dios les ha dado. De esta manera podemos cumplir la Gran Comisión. Nos **asociamos** en la labor de ganar almas en el mundo, sin salir de nuestro hogar. Cuanto mejor conocemos personalmente a los misioneros, tanto más efectiva será nuestra **asociación**.

El contacto con los misioneros cultiva amistades que durarán toda la vida. La carta, la tarjeta, o el regalito de navidad o de cumpleaños que envía una iglesia o un miembro de ella es el toque tan necesario y apreciado por un misionero que está lejos de su hogar.

2. Es una bendición para la congregación local. Un estudio reciente del Informe de los Ministros y de las Iglesias [Church and Ministers' Report] reveló algo sorprendente. Durante un reciente período de 12 meses, las iglesias que participaron en una convención anual de misiones informaron un 67 por ciento más de conversiones que las iglesias que no tuvieron a un misionero de orador.

Esto no nos debe sorprender. Cuando nos sentimos responsables por los perdidos que viven en algún lugar del mundo, también tenemos conciencia de vecinos, amigos, y colegas que se pierden. Una visita misionera mantiene fresca ante nosotros la realidad de que sin Cristo el hombre está eternamente perdido.

3. La gente que se pierde en el mundo tiene más oportunidad de oír el liberador evangelio de Cristo. Un sondeo de los misioneros reveló que

estos dos factores tienen casi la misma importancia en el llamado misionero: un tiempo diario de oración y el ministerio de la visita de misioneros.

Misiones Mundiales de las Asambleas de Dios no tiene un sistema activo para reclutar misioneros, más bien confía que el Señor de la cosecha llamará a quienes escoja. A través de los años Él ha provisto un número cada vez mayor de candidatos. Agregue a este número a quienes responden a través de Ambassadors in Mission [Embajadores en Misión] (AIM) and Missions Abroad Placement Service [Servicio de Colocación de Misiones en el Exterior] (MAPS), y usted verá que un gran ejército de voluntarios está derribando las fortalezas de Satanás. ¿Estarían estos obreros en la vanguardia si no hubieran oído el mensaje de un misionero? Posiblemente no.

Para quienes quieren servir a tiempo completo en misiones, las Misiones Mundiales de las Asambleas de Dios ofrecen una variedad de oportunidades para ministros con credenciales y laicos que quieren comprometerse en el ministerio. Además, quienes quieren dedicar un año o dos trabajando en colaboración con misioneros tendrán una gran variedad de oportunidades de hacerlo como misioneros asociados (MAs). Si quiere saber más acerca de este programa, llame al (417) 862-2781, extensión 2088, envíe un mensaje electrónico a agwm@ag.org, o visita: www.worldmissions.ag.org.

También hay oportunidades para que los jóvenes sirvan en otros países durante viajes misioneros de una semana o dos en equipos de Ambassadors in Mission. Estos equipos generalmente son patrocinados por el departamento de jóvenes de su distrito. Si necesita información más detallada, comuníquese con Ambassadors in Mission (AIM), (417) 862-2781, extensión 4084, o por correo electrónico: aim@ag.org.

4. Los ministerios se fortalecen como resultado de las oraciones intercesoras de los creyentes. Los misioneros comparten sus necesidades de oración por los ministerios y los proyectos en el campo de trabajo. Estos pueden ser institutos bíblicos, establecimiento de iglesias, campañas evangelísticas, y diversos ministerios internacionales. Millares de creyentes se convierten en **socios** silenciosos del misionero que los visita. Su fidelidad en la oración ejerce un gran efecto. Hay muchas victorias misioneras que se han ganado gracias a esta fiel intercesión.

A modo de ilustración, he aquí una experiencia personal. En una visita a una de las iglesias que me apoya, presenté varias necesidades por las que necesitábamos oración en Argentina donde mi esposa, Betty, y yo ministrábamos en ese tiempo. Incluí el nombre de varios obreros nacionales. Cinco años más tarde regresé a esa iglesia. La esposa del pastor me mostró una Biblia que pertenecía a su hija que en la visita anterior tenía unos 7 años de edad. En la primera página, con trazos

infantiles, estaba la petición que había compartido con la congregación cinco años atrás. La madre me dijo que su hija cada noche había orado fielmente por esas necesidades. La niña de entonces ahora es la joven esposa de un superintendente de distrito y todavía ora por nuestra familia misionera.

La oración intercesora es absolutamente esencial para el buen éxito y el bienestar del misionero. Los misioneros se sienten fortalecidos cuando saben que otros están orando por ellos y los desafíos que deben enfrentar en el campo. La oración se convierte en una herramienta muy efectiva cuando somos guiados por el Espíritu para interceder por necesidades específicas.

He aquí una lista parcial de necesidades misioneras por la que puede interceder conforme el Espíritu lo guíe:

- Especiales sabiduría y unción.
- Gracia para con las personas a quienes ministra.
- Salud y bienestar.
- Protección del peligro y las dificultades.
- Bienestar físico y emocional de los hijos.
- Ayuda para aprender un nuevo idioma y adaptarse a una nueva cultura.
- Provisión para cubrir las necesidades financieras.
- Respuesta al mensaje del evangelio en personas que acepten y Cristo y sean discipuladas.
- Que más obreros sientan el llamado y sean enviados al campo.

5. Los aspirantes a misioneros se desarrollan espiritualmente en su tiempo de gira por las iglesias. La recaudación del presupuesto es un ejercicio espiritual en que los nuevos misioneros pueden experimentar la provisión de Dios, una lección que necesitarán recordar cada día cuando entren al territorio del enemigo. Sin la investidura sobrenatural de Dios, lo más seguro es que el misionero fracase.

Los meses en que el nuevo misionero comparte con las iglesias durante la gira le dará la oportunidad de aclarar su llamado. Al presentar su visión a las iglesias en los Estados Unidos, se fortalecerá su determinación y tendrán enfoque de la voluntad de Dios para su vida. Si los nuevos misioneros fueran al campo sin hacer una gira de visitas a las iglesias, muchos fracasarían durante su primer período de servicio. La gira los prepara para el siguiente desafío.

6. La gira es un tiempo de satisfacción para los misioneros veteranos. La visita de un misionero veterano se puede considerar como una “reunión de accionistas”. Estos misioneros regresan para dar un informe de la inversión que sus **asociados** espirituales han hecho durante su período de servicio.

Personalmente, que el período de gira representa la consumación de un ciclo. He presentado desafíos a las iglesias y estas han respondido. Durante cuatro años mi esposa y yo trabajamos en los campos misioneros. Esto no habría sucedido si no hubiéramos tenido el apoyo de fieles creyentes que oraron y también dieron sus ofrendas. La gira por las iglesias fue mi oportunidad de regresar e informar lo que habíamos podido hacer gracias al sacrificio de ellos. En cierto modo, la identidad de un misionero está ligada a estas visitas a las iglesias que lo respaldan.

7. Las giras proveen un financiamiento más adecuado para el misionero. Solo después de haber considerado los seis beneficios anteriores llega el momento de hablar del dinero. Hay bastante evidencia que permite establecer una comparación entre organizaciones que envían misioneros con presupuesto centralizado y otras como las Asambleas de Dios, que recauda los fondos con las giras de los misioneros. Las organizaciones cuyos misioneros visitan las iglesias ganan sobradamente. Algunas de las ventajas de las giras son la buena información, la participación de más laicos, y una mayor motivación. Todos en la iglesia local se benefician con la visita de un misionero.

Obviamente, siempre es posible mejorar. Una manera de hacer más efectivos los servicios misioneros es anunciarlos con entusiasmo, reducir la cantidad de preliminares, planificar cantos con tema misionero para preparar el ambiente, y dar oportunidad a las personas de responder con sus ofrendas después de que el misionero haya hecho su presentación.

No obstante, el orden de una etapa del programa se ha invertido. En los Hechos, Lucas escribió que la iglesia de Antioquía, bajo la dirección del Espíritu Santo, buscaron a Bernabé y a Pablo y los enviaron como misioneros. Hoy, los misioneros deben buscar iglesias que estén dispuestas a apoyarlos. ¿Qué sucedería si nuestras iglesias comenzaran a buscar misioneros para enviar como representantes a los cuatro rincones de la tierra? Eso sí que sería un verdadero trabajo **asociado**.

¡GRACIAS A DIOS POR LOS MISIONEROS!

Cristo nos ha encomendado que vayamos a todo el mundo y prediquemos el evangelio a toda criatura. Para cumplir la Gran Comisión, tendríamos que vender todas nuestras posesiones, despedirnos de la familia y los amigos, ir a otro país, aprender un nuevo idioma, y familiarizarnos con una nueva cultura.

Pero no todos podemos ir físicamente, porque Dios ha llamado a ciertas personas para que vayan. Nuestra responsabilidad en el cumplimiento del mandato de Cristo es enviarlos. En misiones hay tres tipos de cristianos: los que van, los que envían, y los desobedientes.

Por eso, la próxima vez que un misionero visite su iglesia, no se queje ni critique. Mas bien, agradezca a Dios que puede obedecer al mandato de Cristo,

enviando al misionero y ayudándolo a obedecer la Gran Comisión. La visita de un misionero no es una interrupción, sino una oportunidad.

SECCIÓN 2

Las misiones y el orador invitado

Amado, fielmente te conduces cuando prestas algún servicio a los hermanos, especialmente a los desconocidos, los cuales han dado ante la iglesia testimonio de tu amor; y harás bien en encaminarlos como es digno de su servicio a Dios, para que continúen su viaje. Porque ellos salieron por amor del nombre de El, sin aceptar nada de los gentiles. Nosotros, pues, debemos acoger a tales personas, para que cooperemos con la verdad.

(3 Juan 5-8)

SECCIÓN 2

LAS MISIONES Y EL ORADOR INVITADO

El buen éxito del alcance misionero de una iglesia dependerá en gran medida del tiempo que se dedique a planear las actividades de misiones y al esfuerzo que se haga para contar con los mejores oradores para cada ocasión, que inspire, informe, y motive a la congregación. También se necesita hacer todos los preparativos adecuados para la provisión y comodidad de quienes participen para proyectar la visión de misiones.

PARTE 1

¿CON CUÁNTA FRECUENCIA LA IGLESIA DEBE INVITAR A UN ORADOR MISIONERO?

Cada iglesia es diferente, por lo tanto cada una tiene necesidades diferentes. Las buenas iglesia generalmente tienen una visión misionera, y una iglesia no puede describirse como misionera si no planifica la visita de oradores misioneros que inspiren a la congregación. Un servicio misionero o menos cada trimestre no es suficiente para despertar y mantener una visión por las personas que se pierden en todo el mundo. Si es posible, planifique la visita de un orador especial en misiones cada dos meses. Muchas iglesia invitan a un orador especial cada mes.

Por otra parte, algunos problemas podrían surgir si la presencia de misioneros es tan frecuente que no deja tiempo para el ministerio del pastor. No es necesario que el misionero que ha sido invitado tenga a su disposición todo un servicio. Si el pastor ve la necesidad de ministrar a su congregación, la mayoría de los misioneros agradecerán una participación de 10 minutos y una generosa ofrenda. Estas “ventanas misioneras” hacen posible que invite más oradores durante el año.

Una vez que el pastor, en acuerdo con el equipo de misiones, decide la frecuencia y las fechas en que se invitará a un orador misionero, se ha dado el primer paso para comenzar a planear. La flexibilidad es un factor clave. Es posible que un misionero no esté disponible en la fecha que usted ha planeado, pero la flexibilidad lo ayudará a cambiar las fechas, considerando las demás actividades en el calendario.

PARTE 2

¿CÓMO SELECCIONAR A LOS ORADORES MISIONEROS?

Normalmente, un servicio misionero nos hace pensar en misioneros veteranos que están de vuelta del campo. Durante unos cuantos meses ellos viajarán y testificarán a las iglesias que los apoyan acerca de la labor en el ministerio y buscarán la renovación y aumento del respaldo mensual para el siguiente período.

Un segundo grupo, los nuevos misioneros, también están disponibles como invitados a los servicios. Generalmente los nuevos misioneros no tienen mucha experiencia misionera. El propósito de su visita a las iglesias es compartir la carga y la visión para que las iglesia se unan a ellos como **asociados** en la oración y el apoyo mensual.

Además de estos misioneros aprobados por Misiones Mundiales de las Asambleas de Dios hay un grupo de misioneros aprobados por Misiones E.U.A. de las Asambleas de Dios. Algunos de los distritos de los Estados Unidos tienen misioneros E.U.A. que viven y sirven en ellos. Otros distritos tienen poca comunicación con los misioneros E.U.A. a menos que éstos estén en gira para recaudar apoyo adicional.

Si bien es cierto que la visita de nuevos misioneros y también los veteranos es importante para encender en la congregación el entusiasmo por misiones, los líderes de Misiones Mundiales y Misiones E.U.A. también pueden proveer un tesoro de experiencias que pueden enriquecer un servicio de misiones. La mayoría de los miembros del Comité Ejecutivo de Misiones Mundiales tienen una larga trayectoria de servicio en misiones. Debido a sus frecuentes viajes a los países en su región, ellos pueden compartir información fresca de lo que Dios está haciendo y pueden informar acerca de necesidades urgentes y victoriosos avivamientos.

Otros posibles oradores para las actividades misioneras son los líderes de distrito. Muchos de los superintendentes de distrito y directores de misiones de distrito han servido como misioneros. Ellos sienten una carga por misiones, tanto en el país como fuera de él, y no se los debe pasar por alto al preparar el calendario del año con los misioneros oradores.

Algunos distritos no tienen en su proximidad abundancia de oradores en misiones. Si esta es su área, no se desespere. Si necesita ayuda para encontrar misioneros en los distritos vecinos, llame a Frank Vice, coordinador de giras para AGWM, en (417) 862-2781, extensión 2057, o al secretario de misiones de su distrito.

PARTE 3

¿SE PUEDE CONSIDERAR A ORADORES DE OTROS PAÍSES?

Hoy más que nunca hay personas de otros países que visitan los Estados Unidos. Esto se debe a la mayor disponibilidad de transporte y a la movilidad económica ascendente en muchas partes del mundo.

La decisión de incluir en el calendario un orador de otro país para un servicio de misiones requiere considerable planificación y atención. Se ha dado muchas veces el caso de que un pastor ha invitado a uno o dos oradores de otro país, y después se ha enterado que no son quienes decían ser y no representaban lo que habían afirmado al principio. Ha sucedido que algunas iglesias de los Estados Unidos han recibido y

atendido a estos oradores, que han causado problemas a las Asambleas de Dios en su propio país. Obviamente, ningún pastor quiere apoyar a alguien que es, en el mejor de los casos no contribuye, o peor aun, es antagónico para la obra en su país y su fraternidad.

Entonces, ¿qué puede hacer un pastor o un comité de misiones? La respuesta no es rechazar a todos los ministros que vienen de otro país. AL contrario, un líder de la iglesia en otro país que tiene experiencia y buen nombre puede añadir una nueva dimensión a su programa de misiones y enriquece la comprensión de su iglesia de la perspectiva lo que los creyentes en otros países sienten acerca de misiones y los misioneros.

Con el fin de prevenir un dolor y un mal entendido, procure informarse acerca de sus posibles invitados y si son dignos de confianza. Cuando alguien le pida que lo incluya en el calendario de la iglesia, se aconseja que llame a David Lee, AGWM director de Relaciones E.U.A. de AGWM, al (417) 862-2781, extensión 2075, para pedir una aprobación. Una de sus responsabilidades es mantener un control de los líderes de otros países que están en los Estados Unidos para obra del ministerio. Él verifica su relación con la fraternidad de su país y si representa proyectos que han sido aprobados.

Otro detalle que se debe considerar son los fondos que se dan directamente a un líder de otro país. Las ofrendas a un líder de otro país que no ha sido aprobado por AGWM deben informarse al Servicio de Impuestos Internos [Internal Revenue Service]. Según las leyes, se debe retener 30 de la ofrenda para el impuesto de ingreso y se debe verificar con un formulario 1099. AGWM no expedirá un recibo o dará crédito por misiones. Por otra parte, las ofrendas que se dan a líderes de otro país que cuentan con una aprobación oficial de AGWM se consideran designadas y contables. AGWM expedirá recibo por ellas y la iglesia recibirá crédito por su aporte a misiones.

Personalmente, hay varias cosas que me preocupan en relación con nuestra responsabilidad para con aquellas personas que vienen de otro país para ministrar. Por haber vivido muchos años en el campo misionero, he visto unos cuantos problemas que se han suscitado por la falta de comprensión de algunos pastores dentro de nuestra fraternidad.

Muchos ministros de otros países que han venido a los Estados Unidos han tenido dificultad para establecerse en un ministerio prospero al regresar a su hogar. Han notado que la vida en los Estados Unidos es más cómoda y que la ofrenda de una iglesia puede ser el equivalente de dos o tres meses de ingreso en el país de origen. El huésped de otro país puede sentir una gran tentación de regresar a los Estados Unidos para recaudar un ingreso adicional.

Este patrón produce varios problemas. Primero, si el ministro regresa a los Estados Unidos con frecuencia, perderá productividad en su propio país donde su servicio puede ser más efectivo. Segundo, una vez que comienzan a recibir ayuda de las iglesias, lo que sucede con mucha frecuencia, mantienen una condición de vida superior a la de sus colegas. En consecuencia podrían surgir tensiones con otros líderes con que trabajan. Tercero, cada ofrenda que se da a un ministro de otro país aumenta el riesgo de competición entre él y ella y el creciente número de misioneros que procuran recaudar sus fondos.

He conocido el caso de creyentes de otros países que han venido cada año a los Estados Unidos y se han quedado por varias semanas y hasta meses. Las ofrendas que han recibido han sufragado gastos personales. Otros han venido con visa por tres meses y después de dos años todavía están predicando. Los viajes de un lugar a otro, hacen posible que extiendan la estadía porque, con toda sinceridad, las iglesias han respondido a su llamado sin cuestionar la legitimidad. Por supuesto que este no es el mejor uso de las ofrendas misioneras que nuestras congregaciones con todo sacrificio recaudan.

Por último, no debemos cerrar la puerta a todos los ministros de otros países, pero sí debemos informarnos de aquellos que están entre nosotros. Muchos buenos hombres y mujeres dignos de confianza vienen a los Estados Unidos a representar proyectos que han sido aprobados. Ellos pueden ser una gran bendición para una congregación, y los creyentes proveer para suplir necesidades en otros países. Nosotros, como Buenos mayordomos, somos responsables de asegurar que los fondos que se dan se destinen adecuadamente.

SECCIÓN 3

Cómo maximizar el ministerio del misionero a su congregación

Con esta confianza quise ir primero a vosotros, para que tuvieseis una segunda gracia, y por vosotros pasar a Macedonia, y desde Macedonia venir otra vez a vosotros, y ser encaminado por vosotros a Judea.

(2 Corintios 1:15,16)

SECCIÓN 3

CÓMO MAXIMIZAR EL MINISTERIO DE UN MISIONERO A SU CONGREGACIÓN

En el pasado, un misionero podía concertar un servicio para casi cada noche de la semana. Hoy en la mayoría los distritos, esto ya no se puede hacer. Asignar un tiempo para un orador en misiones se ha convertido en un desafío para muchas iglesias. Los miércoles en la noche se han dedicado a los departamentos, lo que limita el contacto del misionero a un pequeño grupo de adultos en el santuario. Planear cultos para el domingo en la noche es cada vez más difícil porque muchas iglesias han suprimido esta reunión o han cambiado al formato de célula. Más de 30 por ciento de nuestras iglesias ya no tienen un servicio el domingo en la noche. Muchos pastores sienten que el domingo en la mañana es necesario que ellos ministren a su congregación.

¿Cuál será entonces la respuesta? ¿Deben las iglesias disminuir el número de visitas de misioneros porque es difícil incluirlos en el calendario?

Hay un mundo que se pierde porque está en tinieblas y necesita oír el mensaje liberador del evangelio. La Gran Comisión todavía está en efecto para todos los creyentes, y los líderes espirituales todavía tienen la responsabilidad de dar a cada miembro de su congregación la oportunidad de obedecer a través de la ofrenda, la oración, o la participación en el campo mismo.

Misiones debe ser una prioridad en nuestras iglesias. Debemos encontrar las maneras de enseñar a nuestras congregaciones no solo acerca de sus responsabilidades, sino también de las oportunidades que hay de participar. No será difícil asignar tiempo para el orador de misiones en el calendario de la iglesia si creemos que alcanzar al mundo es una prioridad.

Los ideal es asignar al misionero un domingo en la mañana, porque este servicio generalmente es el que tiene más concurrencia. Puesto que esta opción no siempre es posible, considere las siguientes alternativas que despertará la visión por misiones en su congregación:

PARTE 1

OPCIONES PARA EL DOMINGO EN LA MAÑANA

Servicio de adoración en la mañana

El domingo en la mañana es el mejor momento para un servicio misionero, porque se puede alcanzar al mayor número de personas con el desafío de misiones. La mayoría de los misioneros estarán complacidos si se les ofrece 25 a 30 minutos para que ministren.

Ventana al mundo

Cuando no es posible dar la mayor parte del servicio al misionero, sí puede ser posible ofrecer una Ventana al Mundo de 10 minutos. Muchos misioneros se han adaptado a este sistema. Comente esta opción en el momento de concertar la visita para que el misionero sepa lo que se espera de él o de ella.

Clases de escuela dominical

Si se ha planeado la participación de un misionero en el servicio del domingo en la mañana, también podría darle oportunidad para que ministrara durante la hora de escuela dominical. Clase por clase, un misionero puede presentar un desafío dirigido a cada grupo. Otra opción es que se centre en una sola clase toda la hora. El propósito no es que enseñe la lección sino que hable acerca de misiones y que conozca a la gente.

Si el misionero viaja con su familia, su cónyuge y los hijos mayores pueden ser asignados a las diversas clases para que hablen de sus experiencias en otro país. Esto dará a los miembros una fresca perspectiva de la vida misionera y el ministerio.

PARTE 2

OTRAS OPCIONES

Domingo en la noche

Aunque la concurrencia es menor, el domingo en la noche se presta para un buen servicio misionero. Generalmente es más informal y hay más tiempo para que la gente pase al altar. Sin la presión del tiempo del servicio de la mañana, el misionero tiene una oportunidad de familiarizarse mejor con la gente.

El domingo en la noche muchas iglesias ha sustituido el servicio tradicional con el ministerio en grupos de célula. Los grupos de células dan a los misioneros una importante oportunidad de establecer relaciones con los miembros de la iglesia y compartir el desafío de misiones en un ambiente más personal.

Si la iglesia no tiene servicio vespertino ni células, se puede organizar una pequeña reunión informal con café y pastel en salón de recepción de la iglesia. Tanto las iglesias como los misioneros piensan que este puede ser un momento muy ameno y espiritualmente gratificante.

Actividades del sábado

Si se ha planeado tener la visita del misionero el domingo, la mayoría de ellos llegará a la ciudad el sábado en la tarde. Con buenos preparativos, el contacto del misionero con la congregación puede aumentar considerablemente. Si las damas se reúnen el sábado, podrían invitar al misionero para que participe.

En muchas iglesias la fraternidad de varones se reúne los sábados para un desayuno. ¿Por qué no incluir a un misionero en el programa y en la comunión?

Muchas iglesias tienen actividades para los jóvenes el sábado en la tarde o en la noche. ¿Por qué no incluir al misionero? Sus palabras expresarán claramente las demandas de Jesucristo para la vida presente y futura de los jóvenes. El misionero también puede desafiar a los jóvenes en su proyecto Speed the Light.

Miércoles en la noche

El servicio del miércoles es generalmente muy parecido a la escuela dominical, puesto que también hay actividades por departamentos. En la mayoría de las iglesias, los grupos se reúnen por edad. Si se ha planeado que un misionero ministre a los adultos, permita que también dedique unos minutos a los jóvenes durante las actividades preliminares en el santuario.

Actividades otras noches

A pesar de que tal vez no sea posible planear la visita del misionero otras noches, si se podría planear una reunión con un pequeño grupos para confraternizar. Se pueden servir postres en una noche “Conozcamos a nuestro misionero”. Muchas iglesias han tenido tales reuniones y con muy buen éxito. Aunque la concurrencia es más reducida la motivación es mayor, y los que asisten generalmente se sienten inspirados y desafiados después de pasar un buen tiempo con “su misionero”.

Reunión de equipos de misiones

No importa cuando se haya planeado la visita, es recomendable que el equipo de misiones planee también un entrevista con el misionero. El equipo estará mejor informado de las misiones en general y del ministerio del misionero en particular. Estarán mejor preparados para tomar mejores decisiones respecto a las necesidades financieras del misionero y mejor informados para orar con eficacia por las misiones.

Reuniones durante el desayuno o el almuerzo

Si no hay otra alternativa en el calendario de la iglesia, invite al misionero a reunirse con el pastor durante el desayuno o el almuerzo. Esta alternativa no da al misionero la oportunidad de conocer a la congregación, pero sí comunicará que el pastor siente un compromiso con misiones y hará lo posible por conocer y ayudar a cada misionero. Durante la visita, el pastor tendrá la oportunidad de informarse mejor acerca del ministerio del misionero. Más tarde, podrá decidir si este es un ministerio que la iglesia podría sustentar cada mes o por lo menos con una ofrenda.

Convenciones de misiones

Considerando que cada vez es más difícil contar con la participación de misioneros en los servicios regulares, las misiones de misiones cobran más importancia. Lo más importante acerca de una convención de misiones no es la cantidad de misiones que

se invita para que participen, sino las promesas de fe que se contraen, y que incluyen a aquellos que no hayan ministrado a la congregación.

Si una iglesia planea y lleva a cabo efectivamente una convención anual de misiones que incluya un exitoso servicio de promesas de fe, las entradas de misiones aumentarán y la congregación tocara al mundo con sus ofrendas. La iglesia nunca alcanzará su potencial en misiones sin una convención anual de misiones.

SECCIÓN 4

Cómo hacer más efectiva la visita del misionero

A Zenas intérprete de la ley, y a Apolos, encamínalos con solicitud, de modo que nada les falte. Y aprendan también los nuestros a ocuparse en buenas obras para los casos de necesidad, para que no sean sin fruto.

(Tito 3:13-14)

SECCIÓN 4

CÓMO HACER MÁS EFECTIVA LA VISITA DEL MISIONERO

Un antiguo adagio dice que el secreto está en la planificación. Esto es realmente verdadero principalmente cuando el misionero visita la iglesia local. Si pensamos en la brevedad del tiempo, es esencial que el pastor haga todo lo posible para maximizar la efectividad de su tiempo de ministerio.

PARTE 1

LA PLANIFICACIÓN DE SERVICIOS MISIONEROS

La frecuencia con que se invite oradores y el tiempo que se les asigne es de mucha importancia para el buen éxito de un alcance de misiones. Las visitas misioneras frecuentes, una vez al mes, son más efectivas para forjar la visión misionera que tener visitas esporádicas de algún misionero. Los pastores deben ser proactivos y buscar oradores misioneros en vez de esperar pacientemente que los misioneros llamen para concertar una visita. Esto da un sentido de intención al programa en general para despertar una pasión por misiones en el corazón de los creyentes.

En los distritos que no cuentan con muchas visitas de misioneros, sería necesario contactar a misioneros de distritos vecinos para mantener un saludable calendario de oradores misioneros. El director de misiones del distrito puede proveer útil información acerca de los misioneros del área. Si necesita más información, comuníquese con la oficina de Frank Vice, (417) 862-2781, extensión 2057.

Muchas iglesias planifican la visita de los misioneros para la misma hora y el mismo día de la semana, el domingo en la noche, por ejemplo. Este plan presenta dos grandes problemas. En primer lugar, la mitad de la congregación no asiste al culto de la noche. Si los misioneros siempre vienen durante un espacio de tiempo en particular, la congregación nunca oirá un desafío misionero. Segundo, muchos de los que asisten a la iglesia durante este horario están ocupados en el ministerio en otro lugar. Ellos tampoco escucharán el mensaje del misionero. Si se rotan los días y el horario de los servicios misioneros, todos podrán escuchar un mensaje misionero por lo menos tres o cuatro veces al año.

PARTE 2

PLANIFICACIÓN ANTES DEL SERVICIO

Durante años trabajé con misioneros nuevos y veteranos, en relación con las giras y el ministerio en las iglesias locales. Muchas veces enfatiqué la importancia

de concertar con tiempo una entrevista con el pastor antes del servicio para establecer un plan que resultara claro para ambos.

La experiencia personal ha mostrado que es difícil reunirse con el pastor antes del servicio. Con todas las responsabilidades que implica la preparación de un servicio, los pastores generalmente tienen poco tiempo para dedicar la adecuada atención a sus oradores invitados. Para algunos pastores es más fácil concertar una reunión más temprano, cuando hay menos presión. Aunque no hay norma establecida en cuanto a un horario o un lugar más efectivos para la reunión, la clave es acordar lo que acomode a los dos y desarrollar una clara visión para el futuro servicio.

Antes de que el pastor tenga una buena comprensión de la visión del misionero, el misionero debe informarlo acerca de su ministerio, sus responsabilidades, y sus necesidades financieras. Una reunión antes del servicio permitirá enfocar todos estos asuntos.

Después de hacer esto, cerciórese de que el misionero está al tanto de cualquier margen de tiempo. Sea generoso con el misionero en el momento de asignarle un espacio en el servicio. Muchas iglesias invitan a un misionero para que ministre un domingo en la mañana y le pagan el viaje y otros gastos. No obstante, su participación comienza a las 11:45 a.m. y se espera que despida el servicio a las 12:00 p.m. En estos casos la frustración del misionero no tiene nada que ver con su orgullo, sino con una oportunidad perdida de compartir su conocimiento y experiencia. Haga todo lo que pueda para que el misionero cuente con suficiente tiempo. Lo más probable es que su próxima visita sea dentro de cinco años.

Debido a las presiones de tiempo, no todos los misioneros tienen oportunidad de ministrar durante la totalidad de un servicio. Posiblemente nos sorprenderá saber que no todos quieren un servicio completo. Muchos se sienten cómodos con una ventana de 10 ó 15 minutos. Los pastores deben determinar a cuales misioneros se les pedirá que ministren la Palabra y cuales se les dará una ventana.

Los pastores deben expresar claramente lo que esperan de la visita del misionero. ¿Esperan que predique, que hable acerca de su llamado y el ministerio en el campo, o las dos cosas?

La mayoría de los misioneros necesitan equipo para su presentación. ¿Necesitará una mesa en la antesala de la iglesia para presentar su material? ¿Usará un video o una presentación de PowerPoint mientras habla? ¿Necesitará el equipo de la iglesia o trae el propio?

Durante los planes previos al servicio, decida si la presentación del misionero será en un solo bloque y si la dividirá en dos secciones porque es mejor recoger la ofrenda en el espacio intermedio. Algunos misioneros prefieren hacer la presentación en un bloque y recoger la ofrenda al final. Otros prefieren dar una sinopsis de su ministerio y de sus necesidades financieras y después dejar el

servicio al pastor para que recoja la ofrenda. Después el misionero vuelve al púlpito para ministrar, y así de la parte final del servicio para un desafío y un llamado al altar.

Para que el resultado sea más efectivo, se puede planear la totalidad del servicio en torno a misiones en vez de que el misionero sea el epílogo o una idea de último momento. Planee incorporar algunos cantos, himnos y música especial centrada en misiones. Todo lo que se haga en el servicio debe apuntar hacia la labor de alcanzar al mundo perdido con el evangelio de Jesucristo.

Cada uno de sus servicios misioneros puede ser todo un éxito si ayuda a l misionero a planear el servicio. Ofrezcale la completa colaboración de su congregación. Él le responderá dando lo mejor de sí en el ministerio.

PARTE 3

OFRENDAS MISIONERAS

Cómo se mencionó antes, los planes son esenciales para establecer cuando se recogerá la ofrenda. De igual importancia es saber quién la recibirá y para qué propósito. Se debe enfatizar que la ofrenda nunca se debe colectar antes de que éste haya tenido oportunidad de hablar acerca de la necesidad financiera. La mayoría de las congregaciones son muy generosas cuando sienten que se las ha informado y han recibido un buen desafío.

Lamentablemente, muchas congregaciones no colectan una ofrenda para los oradores misioneros, en vez de la ofrenda dan un honorario al final del servicio. Los honorarios se dan al orador después de los servicios prestados, y los misioneros no deberían recibir sueldo por servicios prestados. Ellos deberían recibir una ofrenda conforme a las necesidades de un mundo que agoniza y los desafíos de su ministerio. Dé oportunidad al misionero de que comparta su visión y carga. Después de que lo haga, y de que la gente haya recibido el desafío, vea lo que Dios hace para satisfacer la necesidad mediante una entusiasta respuesta.

La persona que presenta el llamado para la ofrenda, generalmente el pastor, debe establecer claramente el propósito de ésta y dar el ejemplo con su propia ofrenda. Nunca se debe presentar como “una ofrendita” o “algo para que el misionero compre pizza antes de volver a casa”. La congregación está invirtiendo en la salvación de las almas y se la debe motivar a dar, sabiendo que esa ofrenda tendrá una cosecha eterna.

Considere fijar una cantidad mínima para la ofrenda que dará al misionero que ha invitado, pero nunca fije una cantidad máxima. Sea que el tiempo haya sido desfavorable, sea que haya habido poca concurrencia o cualquier otra razón, recuerde que los misioneros dan lo mejor y que merecen lo mejor que les podamos dar. Cuando se reciben las promesas de fe durante una convención de misiones, parte de lo que ingresa en esas ofrendas puede asignarse a los

misioneros que se ha invitado a participar. Así, no alcanza para el mínimo que se ha establecido, se puede recurrir al fondo de misiones para completar el saldo. Si se usa este método, nunca tendrá que disculparse por el monto de la ofrenda. Usted habrá hecho su mejor esfuerzo, y eso es lo que Dios pide.

Procure siempre dar al misionero un cheque por el total de la ofrenda que se recaude. Si el tesorero de la iglesia o el de misiones está presente, antes del servicio prepare el cheque con la firma para sólo completarlo con la cantidad al final de éste.

Nunca se debe decir a un misionero: “le enviaremos el cheque”. Con frecuencia el misionero necesita los fondos para viajar a su próximo destino.

Recuerdo una vez en que tenía una cita para hablar en cierta iglesia. Viajé con mi esposa y mis tres hijos. No se nos proveyó hotel o motel, lo que significa que tuvimos que conducir una distancia considerable para llegar a casa. El principal problema era que el estanque de nuestro vehículo estaba tan vacío como mi billetera. El pastor me dijo que nos enviaría un cheque por la ofrenda misionera.

Le pregunté al pastor si podía cambiarme un cheque por una pequeña cantidad. Él dijo que debía hablar con el tesorero. El tesorero estaba en la habitación contigua, contando las ofrendas. Cuando pregunté si me podía cambiar un cheque, él respondió: “No, nosotros no hacemos negocios en el día del Señor”. Salí de allí preguntándome que haríamos para llegar a casa cuando se nos terminara el combustible.

Cuando salíamos de la ciudad, recordé que en otra iglesia alguien me había dado un billete después del servicio de la mañana. Lo había puesto en el bolsillo y había olvidado que lo tenía hasta ese momento. ¡Qué alegría sentí cuando lo saqué del bolsillo y me di cuenta de que era un billete de diez dólares! El Señor sabía que otros fallarían, pero Él es siempre fiel.

Otra manera de dar es a través de las ofrendas especiales. Estas se dan a los misioneros para el uso personal a diferencia de las que reciben para necesidades específicas del ministerio. A veces las iglesias y algunas personas deciden dar algo extra a los misioneros para el uso personal. No se debe disuadir a la gente de que lo haga, porque muchas veces Dios usa estos medios como provisión para necesidades urgentes que ellos tal vez tienen.

Esto no significa que los misioneros no reciben una asignación mensual adecuada, sino que como cualquier otra familia, ellos también tienen sus desafíos financieros. También se recomienda a las iglesias que recuerden a los misioneros en el día de su cumpleaños y durante la Navidad.

Este tipo de ofrendas especiales son recibidas con mucho agradecimiento, especialmente el de los niños (MKs). Las ofrendas especiales se reciben de la misma manera que las ofrendas para el ministerio, y las iglesias también reciben crédito misionero por estas ofrendas. El Comité Ejecutivo de Misiones Mundiales ha establecido una cantidad máxima al año que los misioneros pueden recibir en

ofrendas personales, y cualquier ofrenda especial que exceda la cantidad tope se deposita en la cuenta de trabajo del misionero. Muchas veces mi esposa y yo hemos depositado ofrendas especiales en nuestra cuenta de trabajo, porque esta ha representado la necesidad más urgente en un determinado momento.

Podría suceder que un pastor entregue un cheque al misionero y le diga: “Esto es para ustedes. No queremos que se nos dé recibo o recibir crédito por esta ofrenda. No se preocupe por informar a Misiones Mundiales. Guarde la ofrenda y gástela como quiera.” Estas palabras ponen al misionero en un gran dilema. Por otro lado, él no querrá contrariarlo. Pero también sabe que se debe registrar la ofrenda y que se debe expedir un recibo, aunque él es libre de guardarla para su propio uso siempre que se mantenga dentro del monto para el año.

Sea generoso con los misioneros, pero no les pida que no informen acerca de alguna ofrenda. Cada misionero debe mantener su integridad financiera y ajustarse a las normas para los misioneros.

PARTE 4

ALOJAMIENTO

Cuando invitamos huéspedes a nuestro hogar, queremos que se sientan acogidos y cómodos. Sucede lo mismo cuando invitamos a alguien a hablar en nuestra iglesia. Aunque lo que sigue tal vez no se debería decir, las experiencias de muchos misioneros indican lo contrario.

Cuando una iglesia invita a un misionero—o a cualquier otro orador—para participar en un servicio, se debe proveer un alojamiento antes del servicio o al término de éste, dependiendo de si se lo ha invitado para el servicio de la mañana o el de la noche. Si la invitación es para que hable en los dos servicios, se debe proveer alojamiento para la noche del sábado y la del domingo. La única excepción es si el mismo misionero prefiere hacer otros arreglos.

Unos cuantos días antes de la fecha acordada, comuníquese por e-mail con el misionero, con una lista de los detalles acerca del alojamiento y las reservas que ha hecho. Recuerde que debe incluir instrucciones para llegar al hotel, y también del hotel a la iglesia. Tenga la precaución de incluir otro número de teléfono aparte del de la oficina iglesia en caso de que surgiera una emergencia. Informe acerca de la hora de llegada a la iglesia para preparativos para el servicio.

Cuando reserve la habitación de hotel, piensa en la importancia de la ubicación y en la comodidad. Busque un hotel en un sector seguro de la ciudad. Especialmente si se trata de una dama soltera, haga reservas en un hotel que tenga pasillos interiores, evite los hoteles que tengan puertas que se abren a la calle. Así proveerá mayor seguridad.

No solo suponga que la habitación es cómoda y agradable, cerciórese de que así es. Usted mismo u otra persona puede ir e inspeccionar el lugar. ¿Hay una buena cama? ¿Es la atmósfera acogedora y atractiva? ¿Sirve el hotel un desayuno de cortesía? Si no se sirve desayuno, haga los arreglos necesarios para cubrir el costo del desayuno en el mismo hotel o en otro lugar. ¿Estaría satisfecho si usted tuviera que pasar la noche en ese hotel? Si la respuesta es no, no piense que su huésped se sentirá bien atendido si lo aloja en ese lugar.

La reserve debe hacerse a nombre del visitante; no la haga a nombre de la iglesia, ni a nombre del pastor, ni del secretario de la iglesia. El personal del hotel debe estar informado de que la iglesia es responsable del costo de la habitación. Así evitará un incómodo malentendido.

Si no hay un hotel cercano en su comunidad o en los sectores vecinos, puede ser necesario que aloje al misionero en un hogar de alguien de la iglesia. Recuerde que aunque la visita del misionero sea una o dos noches en la casa de su anfitrión, para el misionero es su rutina. Después de 12 ó 15 meses de gira, la experiencia se torna agotadora porque unas cuantas veces a la semana el misionero tiene que adaptarse a diversas familias, horarios, y rutinas.

Si su iglesia es pequeña y no cuenta con fondos para pagar la habitación en un hotel, o si no hay un alojamiento adecuado en su comunidad, no permita que estas sean razones para abstenerse de invitar a un misionero. Recuerde que la mayoría de ellos son flexibles y disfrutarán de un agradable tiempo de comunión en el hogar del pastor o de un miembro de la congregación.

Se debe tener en cuenta una advertencia cuando se da alojamiento al misionero en un hogar que no es el del pastor. En muchas ocasiones me he quedado en casa de miembros de la iglesia, y he disfrutado de hermosos tiempos de comunión. Pero la incomodidad se presenta el lunes en la mañana cuando el jefe del hogar va al trabajo, los niños a la escuela, y el misionero se queda solo con la anfitriona. La situación puede ser desagradable para todos en el hogar. Aunque no tenga un lugar dónde ir, lo más probable es que el misionero se prepare para salir de la casa lo más pronto posible para prevenir cualquier mala impresión.

Otro punto a considerar es la falta de conocimiento que el misionero tiene del área. Si se aloja al misionero en la casa de uno de los miembros, el pastor o un representante de la iglesia debe acompañar al misionero y presentarlo a sus anfitriones, en vez de dar al misionero una dirección y esperar que él o ella ubique la casa y llegue solo a conocer a la familia que lo alojará.

Cuando aloje al misionero en un hogar, haga las siguientes preguntas: ¿la habitación está limpia y tiene una buena cama?, ¿podrá su huésped contar con privacidad?, ¿es la temperatura adecuada?, ¿hay un escritorio o una mesa en la habitación? Los anfitriones deben proveer toallas. También deben recordar que el misionero tal vez necesite lavar ropa o enviar algunas prendas al lava-seco. Si el misionero está acompañado de su esposa, tal vez ella apreciaría una visita al

salón de belleza. Esta tal vez podría ser una pequeña muestra de aprecio para ella.

Si los misioneros están viajando con niños, ¿tiene todo lo necesario para los niños? Recuerde que cuando se trata de una familia con niños es posible que necesiten una cuna, una bacinilla, un lugar donde calentar biberones, etc.

Comuniqué al misionero el horario de los anfitriones cuando espera que participe en actividades. El anfitrión puede decir: “Voy a estar en la cocina si me necesita” o “Estaremos en patio, pero usted siéntese en libertad de descansar, orar, o estudiar.”

En algunas pocas ocasiones en que me he alojado en casa de algún particular, no he comido suficiente pero generalmente sucede lo contrario. Los anfitriones casi siempre quieren preparar una gran cena para sus huéspedes. Las cenas abundantes no se deben servir antes del servicio. Procure que el postre sea liviano y no insista si el misionero no acepta repetición. Recuerde que se debe preguntar si el huésped tiene algún tipo de dieta alimenticia o si prefiere comer a una cierta hora.

Aunque el misionero no se aloje en casa del pastor, sino con otra familia, recuerde que el propósito de la visita es ministerio. Se debe dejar todo el tiempo necesario para que el pastor y el huésped se reúnan antes y después del servicio.

PARTE 5

COMPAÑERISMO DESPUÉS DEL SERVICIO

Si se invita a un misionero a hablar el domingo en la mañana, se supone que se proveerá el almuerzo después del servicio. Después del servicio de la noche, la mayoría de los misioneros no querrán cenar, sino comer algo liviano antes de ir a dormir. ¿Por qué no aprovechar la oportunidad de invitarlo a comer algo liviano o un postre y tener un momento de compañerismo? Le dará una oportunidad de conocer mejor al misionero y su ministerio.

Los misioneros que están en gira anhelan esos momentos de compañerismo con el pastor y su familia. Las amistades que se cultivan duran toda una vida. El lazo que se forma nos convierte en familia, no en simples compañeros de negocio.

Este tiempo de compartir puede beneficiar tanto a pastores como a misioneros. Habrá ocasiones en que un pastor tal vez esté atravesando por un momento difícil. Es posible que no se sienta cómodo comentando la situación a otro pastor, y tal vez no momentáneamente no quiera conversar con los líderes del distrito. El misionero puede ser ese oyente amistoso con sabiduría y experiencia. Esa combinación puede ser una bendición única para el pastor anfitrión.

Recuerdo ocasiones en que muchas veces me senté a conversar con un pastor hasta pasada la medianoche, para escucharlo y orar con él acerca de la aflicción de su corazón. Momentos como esos no se planean, sencillamente ocurren, y los corazones se funden en uno. Esa clase de familiaridad no se puede comprar.

PARTE 6

UN COMPROMISO MENSUAL

Hay tres importantes razones porque los misioneros planifican giras de visitas a nuestras iglesias: desafiar a los creyentes a *orar y a ofrendar para que otros puedan ir*. No nos debe sorprender que las finanzas sea un asunto tan importante en el tiempo de gira. Puesto que los misioneros buscan apoyo financiero, el asunto no se debe dejar de lado cuando ellos visitan la iglesia.

Los misioneros de las Asambleas de Dios deben recaudar cada dólar de su presupuesto, tanto para gastos personales como para gastos del ministerio. Los misioneros están buscando **colaboradores** para la “cosecha de los últimos días” y esperan que los pastores motiven a su congregación a participar como **colaboradores** financieros.

Cuando sea posible, entregue al misionero un documento de compromiso de apoyo mensual firmado antes de que él salga de la iglesia. Será un gran estímulo para el misionero y una gran ayuda para acelerar su salida al campo. Si antes de tomar una decisión se debe consultar con la junta de la iglesia o el equipo de misiones, informe al misionero cuándo se tendrá la respuesta. Fije un día en que el misionero deberá llamar y prepárese para darle una respuesta.

Si su iglesia no está en condición de participar en el ministerio de l misionero a través del apoyo mensual, absténgase de responder “podría ser”. Aunque sea difícil para usted y para el misionero, es mejor decirle que la iglesia no puede comprometerse a apoyarlo mensualmente. De esta manera ayudará al misionero a buscar apoyo en otro lugar.

A veces las iglesias deciden esperar hasta que el misionero está listo para salir al campo para comprometerse a apoyarlo mensualmente. No obstante, si todas las iglesias hacen lo mismo, el misionero difícilmente podrá salir. Estos compromisos mensuales de iglesias e individuos proveen a los misioneros con apoyo personal o fondos que se acumulan para el presupuesto en efectivo mientras dure la gira.

Muchas iglesias sólo responden a emergencias. Esto es digno de destacar, pero sería de mayor ayuda si todas respondieran antes de que surgieran las emergencias. La respuesta oportuna con un compromiso mensual puede prevenir muchos momentos difíciles.

El sueño de un misionero es salir de una iglesia con un compromiso de apoyo mensual firmado. ¿Cree usted que esta también sería una buena meta para la congregación?

PEQUEÑAS COSAS DE GRAN SIGNIFICADO

A través de los años Betty y yo hemos sido bendecidos con la bondad de los hermanos. Esos gestos han sido una prueba del aprecio con que la congregación y el pastor han visto lo que hemos hecho y cuán felices se sintieron de tenernos como huéspedes. He aquí algunas ideas que usted puede guardar en su archivo:

Cuando mis hijos estaban pequeños, me sentí agradecido cada vez que los pastores mostraban interés en ellos; aunque no se interesaran en mí. Una vez, la iglesia me dio una ofrenda para ellos. Algunas congregaciones también me dieron un regalo para Betty.

Ha habido ciertas oportunidades en que cuando he entrado a la habitación que la iglesia ha reservado, me he encontrado con una canasta de fruta que el equipo de misiones ha preparado para mí. Este no es solo un lindo gesto, sino un hábito muy práctico. Muchas veces el huésped quiere una merienda, pero no quiere dedicar tiempo o dinero para ir a un restaurante.

Me conmueve cuando llego al aeropuerto y vea que el pastor me está esperando, para llevarme personalmente al hotel y acompañarme a cenar. La bondad de este buen anfitrión es un gesto que nunca será en vano. El misionero se sentirá movido a dar lo mejor de sí cuando se le trata con cortesía y amabilidad.

SECCIÓN 5

¿Cómo se sustenta a a los misioneros de las Asambleas de Dios?

Pero todo lo he recibido, y tengo abundancia; estoy lleno, habiendo recibido de Epafrodito lo que enviasteis; olor fragante, sacrificio acepto, agradable a Dios.

(Filipenses 4:18)

SECCIÓN 5

¿CÓMO SE RESPALDA A LOS MISIONEROS DE LAS ASAMBLEAS DE DIOS?

PARTE 1

¿QUÉ SISTEMA USAMOS?

“Es lamentable que después de cuatro años de trabajo fuera del país, los misioneros vuelvan a los Estados Unidos para dedicar un año a visitar el mayor número de iglesias posible para juntar los fondos para el próximo período de cuatro años de trabajo. Debe haber un mejor método.”

Esta es la objeción que con frecuencia se oye de pastores y laicos. Por ser un comentario muy sensato, requiere también de una respuesta sensata.

Hay tres métodos que comúnmente se usan para juntar fondos misioneros.

- Primero, *el sistema independiente de fe* supone que cada misionero recaudara lo que pueda sin garantías. Los donantes envían el dinero directamente al misionero. Éste no tiene seguridad de un ingreso estable.
- El segundo es *el sistema de presupuesto* en que las iglesias envían ofrendas no designadas a la oficina nacional de su denominación. Estos fondos después se dividen entre los misioneros y los diversos proyectos conforme al presupuesto que establece la organización de misiones. Este sistema es impersonal y libera a los creyentes de cualquier sentimiento de responsabilidad personal.
- El tercer método para recaudar fondos para misiones es *el sistema de gira*. Una combinación de fe y presupuesto, es el sistema que usa Misiones Mundiales de las Asambleas de Dios. Bajo este sistema, los misioneros visitan las iglesias de las Asambleas de Dios en los Estados Unidos para recaudar finanzas para el presupuesto y apoyo en oración. Cada donante designa su ofrenda para el misionero y sus proyectos y éstas se envían a la oficina nacional para desembolso y contabilidad.

Misiones Mundiales de las Asambleas de Dios requiere que todos sus misioneros recauden sus propios fondos. Nadie recibe subsidio, puesto que no se cuenta con tal fondo.

PARTE 2

¿POR QUÉ USAMOS EL SISTEMA DE GIRA?

A través de los años, algunas organizaciones que envían misioneros han cambiado del sistema de fe al sistema de presupuesto. Todas ellas vivieron una oración de las ofrendas misioneras, mientras que las ofrendas de las Asambleas de Dios aumentaban. Como resultado, ellas han animado a AGWM a no cometer

el mismo error. Como afirma el antiguo refrán: “Si no está malogrado, no lo arregle.”

La gira misionera tiene un precedente bíblico. En 1 Corintios 16:6 Pablo escribió a la iglesia de Macedonia: *“Y podrá ser que me quede con vosotros, o aun pase el invierno, para que vosotros me encaminéis (propempo*) a donde haya de ir”*. Pablo tenía planes de volver a Corinto y recibir ayuda de ellos para volver a Judea (2 Corintios 1:15-16).

Pablo también escribió a Tito. Le instruyó que hiciera todo lo posible por ayudar *“a Zenas intérprete de la ley, y a Apolos, encamínales con solicitud, de modo que nada les falte”* (Tito 3:13).

(NOTA: “Propempo” es una palabra griega que generalmente describe la provisión material que se da a un viajero para el camino.)

PARTE 3

LA GIRA MISIONERA

Los misioneros eficaces no trabajan solos. Al contrario, ellos son enviados por iglesias que comparten la visión, el trabajo, y la recompensa. El enviado y los que envían deben responder al llamado del mismo Señor, aunque su participación en el ministerio sea diferente.

Los misioneros que están en gira viajan de iglesia a iglesia siguiendo un calendario y con el fin de promover misiones y de obtener apoyo en oración y finanzas. La gira es vital para un exitoso período de cuatro años de servicio en algún lugar del mundo. Requiere un año de cada cinco en el ministerio.

Todos los misioneros de las Asambleas de Dios y sus ministerios dependen financieramente de los compromisos de las iglesias y de las donaciones personales. Cada misionero en gira recibe del Departamento de Relaciones en los Estados Unidos una cantidad de formularios de compromiso mensual. Cada donante o iglesia debe completar un formulario y enviarlo a Misiones Mundiales de las Asambleas de Dios.

A cada misionero se le asigna un presupuesto que ha sido preparado conforme el costo de la vida en el país en que ministrará. Este presupuesto se divide en dos categorías: una para el sustento personal y otra categoría de trabajo para cubrir los gastos del ministerio en otro país. Además de recaudar fondos para la dos categorías del presupuesto, se requiere que el misionero recaude un presupuesto en efectivo para los gastos iniciales de pasajes, mudanza, impuestos, equipo, y aprendizaje del idioma si es necesario. También se podría incluir un presupuesto para proyectos. El presupuesto en efectivo se recauda con las ofrendas de las iglesias, los ofrendas de donantes particulares, y el respaldo que se acumula de los compromisos que ingresan cada mes mientras dura la gira.

Los misioneros son aprobados para salir al campo cuando recaudan el presupuesto que se requiere. Cuando los misioneros salen sin haber recaudado todo lo que se requiere el presupuesto no estará asegurado. Esto quiere decir que si el dinero no entra para cubrir lo que necesitan cada mes, ellos sufrirán un déficit en su cuenta.

La evangelización del mundo es un trabajo de equipo entre las iglesias que envían, Misiones Mundiales de las Asambleas de Dios, y los misioneros. Debemos velar para que los misioneros se limiten en su ministerio por la falta de oración y apoyo financiero de las iglesias.

PARTE 4

¿POR QUÉ LOS MISIONEROS TIENEN QUE EMPRENDER GIRAS?

La gira es mucho más que la recaudación de fondos. Es un ejercicio espiritual para el misionero y la congregación.

- El misionero entrega la Palabra según la dirección del Espíritu Santo, y añade una dimensión espiritual que muchas congregaciones perderían si no contaran con tal ministerio.
- La gira misionera es informativa. Cuando reciben información la gente responde a las necesidades de un mundo perdido.
- La gira misionera es motivadora. Desafía a la gente a orar, a dar, y a ir como misioneros.
- El ministerio del misionero bendecirá a la congregación con visión misionera. Las estadísticas muestran que una iglesia con visión misionera ganará persona para el Señor en su propia ciudad. A menudo también experimenta un aumento de 15 por ciento de ingreso al fondo general.
- El ministerio durante la gira es una bendición para el pastor. Muchos misioneros han tenido oportunidad de animar al pastor sureste su visita.
- La gira misionera da a la congregación una visión más clara de la condición de perdición del hombre y del valor de un alma.

SECCIÓN 6

Qué quiere el misionero que el pastor sepa . . .

Hermanos, ya sabéis que la familia de Estéfanos es las primicias de Acaya, y que ellos se han dedicado al servicio de los santos. Os ruego que os sujetéis a personas como ellos, y a todos los que ayudan y trabajan.

1 Corintios 16:15-16

SECCIÓN 6

QUÉ QUIERE EL MISIONERO QUE EL PASTOR SEPA...

Alguien dijo que es imposible entender a otro hombre “si no se ha andado con sus zapatos”. En un esfuerzo por ayudar a misioneros y a pastores a entender los desafíos que cada uno enfrenta en el ministerio, Frank Vice, especialista en giras de Misiones Mundiales de las Asambleas de Dios, condujo una encuesta entre los dos grupos.

Los misioneros respondieron a una pregunta: ¿Qué quisiera que los pastores supieran acerca de los misioneros? Los pastores respondieron a una pregunta similar: ¿Qué quisiera que los misioneros supieran acerca de los pastores? A continuación de la pregunta había varias categorías de respuestas específicas.

Se recolectó las encuestas de ambos grupos y se tabularon las respuestas que expresaran las preocupaciones más sobresalientes. El proyecto ocupó 58 páginas. Los misioneros fueron informados del resultado que se obtuvo de los pastores para ayudarlos a entender mejor los desafíos de los pastores respecto a las misiones. Los pastores recibieron un informe de los resultados de los misioneros para ayudarlos a entender estos asuntos desde el punto de vista de los misioneros.

A continuación se incluyen algunas respuestas de los misioneros. Estos comentarios no son críticas, sino un intento de ayudar a los pastores a entender los desafíos que enfrentan nuestros misioneros. Todos los misioneros de las Asambleas de Dios y el personal de misiones agradecen profundamente la lealtad y fidelidad de los millares de pastores que respaldan y mantienen una visión misionera. Es posible que después de leer estas inquietudes ellos puedan ayudar a los misioneros en esas áreas con aún mayor eficacia. Por lo menos podrán orar por los misioneros con mayor conocimiento mientras ellos hacen frente a los desafíos inherentes de su llamado al ministerio.

ACERCA DE LOS PRESUPUESTOS

- Los presupuestos no son establecidos por cada misionero, sino de acuerdo a las pautas que establece Misiones Mundiales de las Asambleas de Dios.
- Los presupuestos no son “fondos personales”. Se asemejan al “presupuesto de una iglesia”; no es el ingreso personal del pastor.
- Sin contar el sueldo personal del misionero, los fondos que dan las iglesias son controlados por Misiones Mundiales de acuerdo a un presupuesto, normas, y necesidades.

- Un misionero tiene que recaudar sus fondos de trabajo además del que usará para los gastos personales. A menudo escuchamos a los pastores decir: “¿Qué? ¿Entonces Springfield (o Misiones Mundiales) no es el que paga?”
- Los misioneros agradecen a los pastores que tienen la delicadeza de preguntar: “¿Cuál es su necesidad financiera? ¿Cómo lo podemos ayudar como iglesia?”

ACERCA DE LA COMUNICACIÓN

- En relación con el potencial respaldo, la fecha para un servicio, etc., los misioneros prefieren que se les diga “no” en vez de que no haya comunicación y se los haga esperar.
- La comunicación entre pastores y misioneros es de suma importancia. Los pastores quieren saber de los misioneros. Los misioneros también agradecerán al pastor que le envíe una carta de vez en cuando, especialmente cuando están pasando por momentos difíciles en el campo. El misionero se sentirá apoyado aunque reciba solo una carta de un pastor en su estadía en el campo misionero.
- Pastores, recuerden cuán importante es devolver las llamadas telefónicas y responder las cartas, aunque quien lo haga sea la secretaria o que la respuesta esté manuscrita en la carta original del misionero.
- A los misioneros les gusta saber de las iglesias, sea por leer un boletín informativo o por leer correspondencia personal.
- Si un pastor/iglesia no puede contar con la participación de un misionero en un servicio ni tampoco puede comprometerse a añadir a otro misionero a su lista de compromisos mensuales, lo más seguro es que él o ella lo entienda y lo acepte de buena manera. Sin embargo, la comunicación directa ayudará al misionero a ahorrar tiempo y el dinero en llamadas telefónicas.
- Cuando un pastor invita a un misionero a un servicio de misiones debe mostrar que está preparado. El misionero debe estar seguro de que tendrá un lugar donde dormir y un plato de comida caliente para después del servicio. El pastor y el misionero necesitan conversar acerca de estos asuntos antes del servicio.
- Los primeros tres meses en el campo son los más difíciles. La constante comunicación y apoyo en este tiempo son una gran ayuda.
- Los misioneros deben estar informados de cambios de pastor, cambios en la congregación, dificultades y victorias financieras con el fin de orar y sentirse parte de la familia de la iglesia.

- Comuníquese con el misionero si se ha decidido suspender o disminuir el apoyo. No es necesario que se comunique la razón, pero sí es necesario informar la decisión para que ellos puedan hacer sus ajustes.
- Los misioneros dependen de una lista actualizada de direcciones y números de teléfono de los pastores.
- El misionero agradecerá que se le dé instrucciones de cómo remitir la correspondencia. ¿A quién se debe enviar los boletines y la demás información? ¿Al pastor, al director del comité de misiones, o a otra persona?

ACERCA DE LAS DIFERENCIAS CULTURALES

- Los misioneros que regresan al país después de un período de cuatro o cinco años en el campo no siempre están informados de los cambios en la sociedad y en la cultura. Informe al orador acerca de los temas que podrían ser ofensivos.
- Lo que conocemos como “países turísticos” tienen grandes necesidades espirituales y sociales. Los turistas solo ven las playas u otros lugares populares; cuando se está de vacaciones no se ve la realidad.
- Los misioneros quisieran que los pastores supieran cuán difícil es volver a los Estados Unidos después de varios años de ministerio. Mientras los misioneros están en el campo, constantemente reciben predicaciones a predicar y son cordialmente acogidos por los pastores nacionales. Es una experiencia humilladora y a veces desalentadora llamar repetidas veces a los pastores en los Estados Unidos, sólo para escuchar las respuestas de secretarías: “Lo siento pero el pastor está en una reunión con los líderes de la iglesia”, o “lo siento pero el pastor está ocupado en este momento. ¿Podría volverlo a llamar?” Después de unas cuantas llamadas y la misma respuesta, e incluso de pedir a la secretaria que le diga al pastor que lo llame por cobrar, rara vez las llamadas del misionero tienen respuesta.

ACERCA DE LA GIRA

- Durante un período de 11 ó 12 meses, la familia misionera trata de disfrutar de un tiempo de vacaciones viajando juntos por ciertos lugares de los Estados Unidos. Tienen sólo una oportunidad cada cinco años de hacer algo así.
- Para los nuevos misioneros, la gira es semejante a 18 meses de entrevistas de trabajo.
- La gira no es tiempo de descanso. La gira es un tiempo difícil de intensa recaudación de fondos. El misionero le agradecerá cuando responda a las llamadas y sea directo, aunque la respuesta sea un “no”.
- La gira es una exigencia para el servicio en el campo. Se recomienda que no la vea como una vacación pagada con fondos de las Asambleas de Dios. Los misioneros generalmente mantienen el apoyo para los

ministerios que están en marcha en el campo, aun cuando ellos estén en gira.

- Durante la gira, los misioneros no disfrutan de un año de vacaciones. Mantener un calendario lleno y la preparación para los servicios (tal como lo hace un pastor) requiere de gran esfuerzo. Los misioneros pasan muchas horas en las carreteras, lejos de la familia y generalmente les queda poco tiempo para dedicar a los padres, los hijos, y nietos.

ACERCA DE LAS EXPECTATIVAS

- Tenga la bondad de informar al misionero acerca de lo que espera de él. ¿Quiere que presente un sermón con ilustraciones del campo misionero, un informe del campo, un video u otra presentación visual? Dé suficiente tiempo para la presentación.
- Sea claro acerca del tiempo disponible. Comunique sus expectativas acerca de la hora de llegada, el tiempo del que el misionero dispone para su presentación, etc.
- Cuando el misionero llegue, pida a alguien que esté preparado para saludarlo y mostrarlo donde ir y que también le diga qué esperar.
- Los misioneros viajan tanto y visitan tantas congregaciones que no pueden saber automáticamente que espera saber una iglesia acerca de su ministerio. Converse acerca de los planes para el servicio, como lo que esperan oír, la hora de término, etc.

ACERCA DE LA FAMILIA

- Las familias no siempre pueden viajar juntas. Los hijos de los misioneros como todos los demás niños, también van a la escuela.
- Si la esposa del misionero y los hijos están en la iglesia, pida a alguien que los ayude a sentirse en casa.
- Si los hijos adolescentes del misionero no viajan durante la gira, generalmente es porque necesitan conectarse con un grupo de jóvenes en una iglesia local de habla inglesa.
- No suponga que toda esposa de misionero se siente cómoda hablando en público. En vez de suponer y asignar, tenga la bondad de preguntar.

ACERCA DE LA COMUNIÓN

- El tiempo después del servicio es tan importante como el servicio mismo. Una almuerzo o cena con el pastor no es una simple invitación a un restaurante; es una oportunidad final para el misionero de comunicar su llamado, las necesidades del campo y la necesidad de continuo apoyo. Este es el momento de hablar de asuntos que no se pueden decir durante el servicio.
- Los misioneros necesitan amigos, aunque estén sólo un año en su país.

- La esposa del misionero agradecerá que antes del servicio se la presente a la esposa del pastor. De esta manera, se evitara que los misioneros tengan que adivinar si es la pianista o la directora de la adoración, o si sencillamente está presente. No es necesario que se sienten juntas.
- Los misioneros quieren conocer a los pastores personalmente. Será de mucha ayuda que antes del servicio tengan un tiempo para conversar. Si se ha planeado tener la visita de un misionero un domingo en la mañana, posiblemente a él o ella le gustaría cenar con la familia del pastor el sábado en la noche. El tiempo que se invierta tendrá sus buenos dividendos en el servicio.
- Los misioneros también son personas. En los viajes de un lugar a otro viven momentos de soledad. La comunión con otras personas después del servicio será muy bienvenida y reconfortante.
- Los misioneros necesitan una iglesia y un pastor que los “adopte” y también a su familia cuando vuelven al país para el año de gira.
- No evada a los misioneros, especialmente en las actividades de distrito.

ACERCA DEL MINISTERIO

- Ore con el misionero antes de un servicio. Invite a los miembros del comité de misiones y a otros miembros del personal a una breve reunión para que el misionero pueda responder a preguntas de interés que tal vez tengan.
- Las clases de escuela dominical para los adultos son una maravillosa oportunidad para preguntas y respuestas. Algunas personas tienen persistentes dudas acerca de los misioneros; déles una oportunidad de tener una respuesta.
- Diga al misionero cómo él o ella puede ayudar a elevar la visión de misiones y el presupuesto de la iglesia.
- Dígale cómo puede orar por usted y su congregación.
- Aunque una cierta iglesia no pueda comprometerse a un apoyo mensual, invite a un misionero a que venga y ayude a mantener viva la visión misionera.
- Hay misioneros de Misiones Mundiales que residen en los Estados Unidos por razones de comunicación, logística, y requerimientos financieros de su trabajo. Aunque muchos de ellos preferirían vivir en el campo, la naturaleza de su ministerio requiere que tengan una oficina en los Estados Unidos. Generalmente estos misioneros pasan más tiempo fuera del país.
- Los misioneros quieren ministrar. Déles oportunidad de predicar y de hacer un llamado al altar. Ellos quieren bendecir, animar, y desafiar a los creyentes.
- No niegue al misionero la oportunidad de ministrar el miércoles en la noche. Ellos agradecerán la oportunidad aunque la concurrencia no se

numerosa, además, de acuerdo a las normas de AGWM, ellos deben tener un mínimo de 10 servicios al mes.

- Lo que los misioneros hacen es por sólo una razón: el Señor de la cosecha los ha llamado, y ellos se han comprometido a obedecer, no importa el costo.

ACERCA DE LOS ARREGLOS DE ALIMENTACIÓN Y ALOJAMIENTO

- Si alojará a un misionero en un motel, avísele con tiempo el nombre del lugar y la dirección.
- Los misioneros no necesitan comer mucho antes del servicio. Generalmente se sentirán mejor si no lo hacen. Le agradecerá una merienda después del servicio.
- Los misioneros quieren que los pastores sepan que la tarde del domingo lejos de casa y en espera del servicio de la noche puede significar un problema. Sería bueno tener un lugar al cual llegar y donde descansar.
- Unas cuantas iglesias tienen lugares destinados a los misioneros. Ellos agradecerán al pastor que le ofrezca quedarse en tal lugar mientras esté en el área.
- Los misioneros agradecen cuando los pastores ofrecen alimentación y alojamiento sin que se les pida.

ACERCA DE LAS OFRENDAS

- Al hablar de la ofrenda, se recomienda que se refiera a ella como una “ofrenda en efectivo para el presupuesto de trabajo del misionero”, en vez de una “ofrenda de amor para el misionero”. La mayoría de las personas ven la “ofrenda de amor” como un honorario para las necesidades personales del misionero.
- Un misionero preferiría recibir \$125 de ofrenda, en vez de \$200 de honorarios. Es importante que se dé una oportunidad para que la gente responda.
- Colecte una ofrenda en efectivo para el misionero. No la junte con otras ofrendas ni mencione otras necesidades. Cuando se da sólo un honorario es como si se ataran las manos de Dios.
- Los pastores deben estar informados de los gastos del misionero al visitar su iglesia. En el supuesto caso de que un misionero visite una iglesia, y deba conducir centenares de millas para llegar, y el cheque no cubra el costo del viaje, el misionero realmente tuvo que pagar para ministrar a dicha congregación.
- Los misioneros preferirían recibir una buena ofrenda en vez de un honorario.
- Los misioneros se ven en una situación difícil cuando deben esperar que una ofrenda les llegue por correo. El cheque debe entregarse en el

momento del servicio. Los misioneros deben recibir una ofrenda antes de expedir un recibo.

ACERCA DE LA ASOCIACIÓN

- La cooperación es una **asociación**. Los misioneros no pueden servir en la “vanguardia” sin el apoyo del ejército que queda en casa. Ellos ayudan a las iglesias a cumplir la Gran Comisión.
- Los misioneros quieren ser **socios**. Cuanto más la iglesia participa en el trabajo que él realiza, tanto más sólida es la relación.
- Los misioneros necesitan **socios** en casa y ellos lo saben. Las iglesias necesitan a los misioneros para obedecer la Gran Comisión.

ACERCA DE LAS LLAMADAS DE TELÉFONO

- Se necesitan unas 10 llamadas telefónicas para contactar a un pastor. Gran parte de la gira consiste en las múltiples llamadas a los pastores. Los misioneros volverían antes al campo si los pastores devolvieran las llamadas.
- Por favor devuelva las llamadas, aunque sea para decir al misionero que no puede recibirlo para un servicio. Las máquinas de mensaje generalmente anuncian que se devolverá la llamada, pero rara vez sucede.
- Es una experiencia frustrante querer comunicarse con un pastor y encontrarse con una secretaria que lo protege de quienes lo llaman.
- ¡Tenga la bondad de devolver las llamadas de los misioneros! Si no puede invitar a un misionero, dígalo directamente. Misiones ahorrará fondos.

ACERCA DE LOS COMPROMISOS MENSUALES

- Un claro “no” en relación con un servicio o un compromiso mensual es más benevolente y menos costoso que un “tal vez” o un “llame más adelante” si ya se sabe que la iglesia no puede o no tiene planes de dar para apoyar al misionero.
- Si las ofrendas misioneras disminuyen, no suspenda el apoyo a un misionero. Procure, más bien, escribir una carta al misionero para informarle acerca de la situación. El misionero con toda seguridad podrá orar por la necesidad. Tal vez él también podrá escribir una carta para animar a la gente a participar.
- Los misioneros enfrentan un difícil momento cuando se los elimina de la lista de apoyo de la iglesia cuando un nuevo pastor se hace cargo de la congregación.
- Los misioneros necesitan un apoyo del que puedan depender más que grandes cantidades que se dan de manera esporádica.
- Cuando el misionero está de gira, también necesita que se lo apoye.

- Confíe en el juicio que emita el director de área de los misioneros que están bajo su cuidado. Las iglesias posiblemente no pueden responder a esta pregunta. Las iglesias deben orar y pedir dirección a Dios acerca de a quien deben apoyar.
- Algunas iglesias tienen como norma aumentar cada año el compromiso mensual a un misionero o por lo menos cada período de cuatro años en vez de adoptar nuevos candidatos. Esta medida cubre la inflación, que a menudo “se dispara”, y la inevitable caída del apoyo de otras fuentes. Si se considera que el presupuesto del misionero aumenta con cada período, esta norma y práctica es muy apreciada.
- Sea directo para comunicar al misionero si su iglesia no puede adoptar nuevos compromisos. Esta es una manera de manejar el asunto que hacer creer a un misionero que enviará un apoyo mensual cuando no tiene intención de hacerlo.

ACERCA DE LAS PRESENTACIONES

- No se sienta obligado a invitar a todos los misioneros para la totalidad de un servicio. Antes que una puerta que se cierra, ellos prefieren una ventana de 10 minutos.
- Los misioneros quisieran que los pastores supieran que la participación de ellos en un servicio no es sólo la predicación, sino informar y dar cuenta a la iglesia de su inversión en misiones.
- Muchos misioneros que vienen a ministrar han viajado muchas millas y han invertido gran parte de la vida en el servicio en misiones. Tenga al bondad de reducir el tiempo que dedique a la música y a los asuntos preliminares para que ellos tengan suficiente tiempo para comunicar lo que tienen en su corazón.
- Los misioneros agradecerán al pastor que les dé suficiente tiempo y libertad para hacer su presentación.
- Procure estar presente en es servicio cuando el misionero hable a la congregación.

ACERCA DEL CALENDARIO

- Los pastores deben evitar hacer reservas tentativas. Esto impide que los misioneros concierten servicios de manera organizada.
- Puede resultar incómodo invitar a un misionero a un servicio cuando el pastor no esté presente. Generalmente, nadie queda a cargo, y el misionero termina cumpliendo el papel de orador “de relleno”.
- Tenga la bondad de no usar al misionero como “relleno para el púlpito” sin haber consultado antes. El misionero merece saber, y se sentirá engañado cuando llegue a la iglesia y note que usted no está allí.
- A los misioneros les gusta predicar en servicios de misiones pero se presionados cuando conciertan la visita.

ACERCA DE LAS CANCELACIONES

- Los misioneros a veces llegan a la conclusión de que es necesario cancelar un servicio. Sin embargo, ellos quisieran que los pastores supieran el efecto que esto tiene en la gira, especialmente cuando la cancelación se anuncia dentro de las dos semanas antes del servicio y los planes ya están hechos. Es prácticamente imposible encontrar un servicio de reemplazo con menos de cuatro semanas de anticipación. Algunos se enteran de la cancelación cuando llaman para confirmar el servicio. Esto es motivo de frustración y tensión para todos los que se ven afectados.
- Si usted le dice al misionero que habrá un cambio en la fecha del servicio, asegúrese de cumplir lo prometido.

PERSPECTIVAS DE UN SECRETARIO DE MISIONES

Un secretario de misiones escribió:

“Acabamos de concluir mi primer intento en una convención de misiones en nuestra pequeña iglesia (aproximadamente 100 personas). ¡Qué fin de semana tan bendecido!

“Desde enero, hemos recibido misioneros en nuestro hogar para compartir la cena y compañerismo con algunos matrimonios y también el pastor y su esposa. Esto ha impresionado mucho a los misioneros y también a los demás que estuvimos presentes. Uno de los matrimonios de misioneros nos dijo que era la primera vez que visitaban un hogar para compartir el alimento y el compañerismo.

“Como secretario de misiones, he tenido el privilegio de estar en contacto por correo electrónico con los misioneros. Este contacto ha desarrollado la amistad con nuestra iglesia y la preocupación por ellos en sus momentos de lucha. Ellos nos comunican sus peticiones y nosotros oramos por ellos los domingos como congregación. ¡Qué relación tan poderosa!”